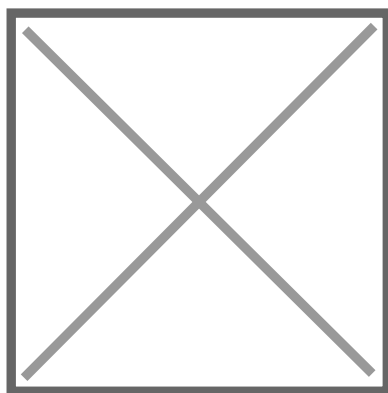




Las Últimas Noticias / Martes 11 de julio de 2006

TIEMPO LIBRE

El autor de "Los detectives salvajes" falleció anoche en Barcelona, víctima de una enfermedad hepática

Profunda consternación por muerte del escritor Roberto Bolaño

El más grande escritor chileno de las últimas décadas y una de las figuras más relevantes de la actual literatura hispanoamericana dejó de existir tras una agonía de dos semanas.

LUN

En estado de profunda consternación la comunidad literaria mundial se enteró de la noticia de la muerte, ocurrida a las 1.45 de esta madrugada en Barcelona, (19.45 horas de ayer en Chile), de Roberto Bolaño, uno de los más importantes escritores chilenos de las últimas décadas y una de las más grandes figuras de la actual literatura hispanoamericana. El autor de "Los detectives salvajes" y "Pulviscosos" falleció en el hospital Vall d'Hebron debido a complicaciones derivadas de la grave enfermedad hepática que lo asoló durante años y cuya cura había iniciado en un tiempo de hipoglicemia, pero no alcanzó a realizarse.

Bolaño había ingresado a ese centro asistencial hace dos semanas, luego de sufrir una crisis que se volvió insuperable. Tuvo 50 años, edad que había cumplido el 25 de abril, "el mes más crítico" y sin que llegaran allí los malos humores, como le dijo a un amigo días después de su cumpleaños.

El escritor había dicho que nunca llegaría "a ser un viejo, pero la vida es una cosa de sorpresas, como dicen, eres un bolón".

Al momento de fallecer, el novelista fue acompañado por su madre, Victoria Andueza, su hermana, Sabina; María Elga Torres, su mujer, Carolina López, y sus hijos Lautaro, de 13 años, y Alexandra, de 2.

Polemista irónico

Conocido por sus dotes de gran polemista y por su humor corrosivo, Bolaño no perdió ni un ápice de su sarcasmo cuando se enteró de que estaba enfermo, hace doce años. Entonces se sometió a complejas operaciones. El año pasado, temió por consecuencia de la necesidad de un trasplante, que nunca llegó.

Para él, la idea de morir se encontraba en la mente. "La muerte, como bien nos indica Parra, es una puta caliente y con ese tipo de se-ñores más vale hacerle el amor", decía.



"La muerte, como bien nos indica Parra, es una puta caliente y con ese tipo de señores más vale hacerle el amor", decía Bolaño.

unque Bolaño, en general, se declaraba razonablemente feliz y consideraba que "todo escritor escribe contra el tiempo, incluso aquellos que finalmente creen tener todo el tiempo a su disposición".

"Yo tengo fecha de caducidad", solía advertir a los amigos. Se volvió desde entonces un profeta escrito, que impactaría a la escena literaria a mediados de los 90, con "La literatura nazi en América" y "Estrella distante", ambos de 1996, y el volumen de cuentos "Llamadas telefónicas" (1997).

Fue en 1998 cuando se consagró definitivamente con la publicación de la novela "Los detectives salvajes", por la cual ganó los premios Herralde y Jorge I. Domínguez.

A 25 años de estar Chile, Bolaño regresó al país para presenciar el concurso de cuentos de la revista "Punto". Su presencia rompió a la narrativa chilena.

Un año después publicó "Amuleto" y "Monsieur Pain" (traducción de su libro "La vida de los detectives", de 1991). El 2000, además de "Nocturno de Chile", reeditó su producción poética en dos volúmenes: "Los poemas románticos" y "Tres".

Novela coctail

El 2001 apareció "Pulviscosos", que lo confirmó como un autor insuperable: el 2002 ganó "Antibares" (que había escrito 22 años antes) y "Una novela lampero", que fue publicado en España, pero que aun no llega a Chile.

Gran conocedor de la literatura, al derecho y al revés, reflexionó en su obra como a través de las criaturas, entre ellas las que escriben para este mundo.

Antes de enfermarse irremediablemente, el escritor había terminado un tercer conjunto de relatos cortos, "Un grancho invisible", y dejó prácticamente lista "2666", colossal novela de mil páginas que gira en torno a los incidentes de mujeres en Ciudad Juárez y que él consideraba el libro "más importante de todos los que he hecho".

Además de editar "2666", el autor preparaba antes de morir otros dos relatos y trabajaba en una nueva colección de poemas. Quería a cada canto en la brillante carrera de Bolaño, quien, como dijo alguna vez por la ceremonia de entrega que le ganó el Nobel, eligió "una en la que yo pudiera llegar al cementerio por mis propios pies. O, en su defecto, una ceremonia vikinga. El muerto, su hijo y sus amigos fantasma. Nadie más".

"Sigo vivo, sigo leyendo, sigo escribiendo y viendo películas y como le dice Amos Pan, a los usuarios de la Internet, mientras yo vivo, los lectores no se acortan", declaró a la revista "Playboy" de México, la que quiso fue su última entrevista.

La enfermedad lo llenó de inspiración a los extraordinarios conversos y fundadores empoderados. Arrastrando su alter ego en la ficción y protagonista de "Los detectives salvajes", Bolaño "actuó arrodillándose", que es "lo que más o menos le mantuvo abierto su colapso cardiovascular a algo así", describe un personaje en un pasaje del libro.

De su aguda ironía y sentido crítico salían bien los escritores chilenos, con quienes mantuvo un debate permanente, la última vez el año pasado a propósito de la entrega del Premio Nacional de Literatura, donde tuvo bastantes críticas, mientras otros postulaban que él, que no era candidato, lo merecía sin cuestionamientos.

Entonces de la muerte de Bolaño, Jorge Edwards dijo sostiene "profundamente conmovido. Lo siento mucho, porque Bolaño, para mí, fue un escritor muy original, de gran talento, un escritor para escritores, pero que llega lejos en muchas cosas. Un notable contador y autor de novelas cortas".

Bolaño estuvo siempre al tanto de Chile. "Aunque vivo lejos de vivir años en Europa, soy un ciudadano de Chile", decía.

que no extinguía abstracto para que sus ideas profundamente españolas y latinoamericanas", comentó.

"Fue impactado, se le murió el escritor extraordinario y alguien al que sentía como amigo, aunque nunca lo conocí... No puede decir más, sólo expresar dolor y dolor", dijo Germán Marín al conocer la noticia.

Admirador confeso de Parra y Lillo, últimamente Bolaño había mencionado sus amigos la imprenta favorita que le causaban Claudio Berón y en otro grado las obras de Gonzalo Contreras y Jaime Cortés. "Me gustó mucho. Juntos fueron misos" (de Berón). En un libro de poesía inaugural, una historia que se hace fea y que se resaca con la que aparezcan como poesía y en Chile", le contó a un amigo.

El largo viaje

Bolaño nació en Santiago en 1933, "el año en que murió Balón y Dylan Thomas", según dice. Desde su adolescencia el autor y su familia se trasladaron a México desde donde el joven Bolaño empezó a participar activamente en la experimentación de la Ciudad Nocturna.

Luego del golpe militar, el escritor permaneció detenido ocho días. Una vez liberado partió otra vez a México, donde consiguió diversos oficios con la publicación de sus libros de poesía.

Pero no fue así el país de su residencia definitiva, sino España, hacia donde llegó en 1977. Bolaño desempeñó allí los más variados trabajos. "He ejercido casi

todos los oficios del mundo, salvo los tres o cuatro que alguien con cierto dinero se negaría a aceptar", relató en una revista autografiada que, además de narrar de anécdotas, fue camero, vigilante nocturno, barbero, lavaplatos, temporero y cargador de barcos.

En 1981 se trasladó a Gerona, en donde conoció a su mujer, la cantante socialista Carolina López.

"Dijimos que Gerona era una vuelta en una tierra medieval y en Barcelona vivía en un pequeño departamento en pleno centro. De alguna manera se puede decir que me trasladé del exilio a Gerona para ser conocido al momento de la publicación de "Los detectives salvajes", comentó por ahí Bolaño, hombre cuyo primer más habitual era "joder" y "coño", y quien entre sus libros tenía al "Superman de mi infancia", al "asombroso Spiderman", Dracula, Sherlock Holmes y el Crimen de Elqui.

En 1984 publicó su primer libro de poemas, "Consejos de un discípulo de Mallarmé a un fanático de Joyce", en colaboración con Antoni García Porta. Por ese entonces se sometió gracias a los concursos literarios, aunque no abandonó definitivamente sus ocupaciones esporádicas o diversos trabajos.

A principios de los 90 se dedicó definitivamente en el balneario de Vilanova, al norte de Barcelona, en donde se convirtió en un vecino casado que habitaba un departamento ubicado en la calle Carrer Ampí.

Entonces se dio cuenta de los grandes alcances de su ensoñación,

Profunda consternación por muerte del escritor Roberto Bolaño. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Profunda consternación por muerte del escritor Roberto Bolaño. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile